

Núm. suelto 5 cént.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Localidad. . . . 0.75 pesetas trimestre  
Fuera. . . . . 1.00 » »  
Extranjero . . . 1.50 » »

Esquelas mortuorias, anuncios, reclamos, comunicados y avisos, a precios convencionales.

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

# LA UNIÓN

SEMANARIO POLÍTICO

Año III

Burriana 30 de Octubre de 1914

Núm. 114

†  
D. O. M.  
PRIMER ANIVERSARIO  
**D. José Latorre Abella**  
MÉDICO

Falleció en su casa de esta ciudad el día 5 de Noviembre de 1914

— R. I. P. A. —

En nuestra Iglesia Parroquial, a las 8'30 del día 5, viernes, del próximo Noviembre, se celebrará el primer aniversario en sufragio de su alma.

También todas las Misas que el siguiente día, sábado, se celebren en el Convento de Carmelitas Descalzas, serán aplicadas por el eterno descanso del finado.

Su viuda e hijos agradecerán de sus amistades la asistencia a cualquiera de estos actos piadosos.



## FARMACIA

### MAS

-ROCHERA, 15-

SEGUROS contra riesgos marítimos y guerra, para los puertos de Inglaterra, Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda y América del Norte y Sur, para cajas de naranjas, cebollas, etcétera.

RAZON: J. LLUCH, ROCHERA, 4:

### Ni Farrucos ni cobardes

A juzgar por las formas destempladas y el acibar que ponen en las plumas nuestros ilustres vecinos, periodistas de cuerpo entero, según ellos cuentan, y aves Fénix de raudo vuelo espiritual y moral, no parece sino que el Kaiserismo, autor de la gran tragedia que hoy asola el mundo, privando de brazos al trabajo, que produce pan, y de hijos a las madres, que son la fuente del amor, en su concepto más genuino, va a tomar asiento entre nosotros, y muy pronto necesitaremos de su *creqiatu* para poder tranquilos deambular por las calles.

Hasta el presente, nos habíamos pensado nosotros que para defender un ideal o la ley y la justicia, contaba la profesión con armas más nobles y honradas que la de los alardes

de guapeza, tan improcedentes como de resultados negativos; porque es cosa, ya de vieja olvidada, aquella de que: «donde las dan las toman»; y de que «nunca por el imperio de la fuerza se convirtió en bueno el ruín rocín».

Y en esta creencia caminábamos por el sendero de la vida, a ratos filosofando y a ratos poniendo algún rasgo de acrimonia sobre las tropelías de los gobernantes que padecemos, cuando de improviso, ¡pum!! empuñan cuatro señores sus péñolas, y nos dejan boquiabiertos con sus modos de discutir, con sus modos de razonar y sus arrestos de nuevos Cides.

Inmodestos en extremo, abrogándose todos los méritos, no se ruborizan de desnudarnos, y no contentos, por lo que se infiere de sus vapuleos, con aplicarnos los más graves epítetos que abarca el codicilo cervantino, tratan de extendernos la partida de defunción.

Lo cual, si a la primera, impresión horripila los cabellos, después los deja lacios, si quiera no más que con meditar que no existe humano que no sea hijo del Destino y haya éste con su mano descarnada marcado desde la cuna el sitio a donde ha de reposar, por muchos desvíos que siga la senda por la que encamine sus pasos.

Tontuna se llama, por lo mismo, esa figura en que caen los hombres de llamarse «cobar-

des o valientes». Porque si nadie es, según el ilustre Nietzche, lo que puede, sino lo que quiere, dicho se está que no en el poder, sino en el querer, radica el don de la superioridad a que aspiramos los mortales. Así nos ofrece la Historia el caso de un débil temperamento de mujer, el de Agustina de Aragón, conteniendo a un ejército, al francés, sólo con el brillo de su gesto sereno, frente al de un hombre que llora por sentirse impotente en la hora definitiva: Boabdil.

Más valiera, en consecuencia, que esos señores contuviesen sus impetus; y, pues, que en periodistas por su voluntad se erigen y a defender un credo se dicen llamados, empleen la lógica para convencernos, que de la discusión sale la luz y de los genios la ciencia, medio sin duda que más pudiese beneficiar su causa que el otro del terror, por el que no han de ganarnos ni tampoco espantarnos.

Con más o menos acierto, nosotros, alrededor de lo que interesa al público giramos nuestras campañas. Peor o mejor vestidas, pero siempre limpias, las sacamos a la luz y damos por finida la actuación allí donde la vida privada levanta su dintel. Puede que si lo pretendiéramos, acaso acertásemos también, sin desasegurar gatillos, a producir sangre. Pero cortos o modestos, despreciamos el galardón de congraciarse a los que sólo ríen ante la desgracia ajena, y preferimos el papel de vencidos al de vencedores.

Ni nos importan las vidas de nuestros vecinos, ni tampoco creemos a ellos deben importarnos las nuestras. Opinamos que emprendiendo semejante labor perderíamos un tiempo precioso, porque el lector y el pueblo nos conoce a todos, a ellos y a nosotros, y muy bien distingue quiénes somos profesionales de la política y comemos del presu-

puesto y quiénes no; quiénes gozamos del sustento del favor y quiénes del sustento que proporciona el esfuerzo propio; quiénes tomamos la política como un pasatiempo y quiénes como un escabel de empleos; quiénes, en una palabra, anarquistas, republicanos... o la carabina de Ambrosio, que en lo más mínimo nos desdora el que así se nos llame, luchamos con independencia y quiénes con la carga de una odiosa tutela; y quiénes analfabetizamos más o menos.

¡Que con nuestra teoría no están conformes los vecinos! ¡Pues venga de ahí! Tiren del escalpelo, que ni frío ni calor nos tienen que causar. Obren y no amenacen, que mayores de edad somos para olvidar dónde nos aprieta el zapato.

La epidermis de nuestro cutis es tan dura como nuestra caballerosidad. Ni sus desplantes tienen que ablandarla, ni rebajarla sus amargas quejas. Prueba al canto.

De ese número que de mutuo convenio echaron al fuego, de manos extrañas vino uno a nuestro poder.

Digan ellos que tienen otro nuestro y entonces quedaremos igual.

Entre tanto, no. Verdad que es diferente repicar, de andar en la procesión.

También podríamos hablar tendido sobre sus dotes de escritores... ¡pero para qué!

No queremos caer en el extremo de meternos en honduras para no llegar a una inteligencia.

Además que nos tiene sin cuidado el que nos tilden de burros, porque más favor recibe aquel a quien se llama burro, que el que pronuncia la frase, entre coz y coz.

¡Como que comienza, por hacerlo sabio, e inspirar la más profunda risa al público que ve, oye y entiende.

## Homenaje al Maestro D. Mariano Selma

Una feliz iniciativa de los que fueron alumnos del sabio pedagogo D. Mariano Selma, que dirigió durante 23 años la Escuela Superior de nuestra ciudad, ha dado a Burriana ocasión para exteriorizar una vez más y de manera extraordinariamente solemne, su amor a la cultura, reflejado en la gratitud que siente por la obra que realizó el Maestro festejado.

En los actos que a continuación reseñamos se ve lo grandioso del homenaje. Eran los discípulos quienes lo organizaron y a él se asoció la ciudad entera entendiendo que toda ella participó de los beneficios que derramara la luminosa inteligencia del Sr. Selma.

Hombres, mujeres y niños, todos conocedores de la fecunda labor del Maestro, lo aclamaron con entusiasmo, y un grito unánime de la ciudad recibió al inolvidable don Mariano.

Ante su estancia en Burriana fué objeto de constantes y efusivas demostraciones de cariño, demostraciones sinceras porque eran acompañadas de lágrimas, que es el lenguaje del corazón cuando se desposa con la verdad.

Orgullosos estamos, como burriánenses, de esas grandes manifestaciones, porque son prueba patente de los altos sentimientos de un pueblo, cuya alma, sensible a los requerimientos del deber, es ejemplo de ciudadanía

y vibra de vitalidad y de vehementes deseos de progresar.

\*\*\*

Según anunciábamos en LA UNIÓN del último sábado, en el tren expreso del mismo día y procedente de Cádiz, llegó a Burriana el queridísimo D. Mariano Selma, a quien acompañaban desde Benicarló, su hijo don Telmo y el Presidente y Vocal, respectivamente, de la Comisión Organizadora del homenaje, D. Juan Almela, Juez Municipal, y D. Francisco Montoya Saera.

En la Estación del Norte esperaban al venerable Maestro un centenar de discípulos, los Profesores de estas Escuelas Superior y Elemental, D. Francisco García Collado y D. Eusebio Bordetas y algunos antiguos amigos de D. Mariano.

Una nutrida y prolongada salva de aplausos y muchos vivas oyéronse a la llegada del tren. Apeóse D. Mariano, emocionadísimo por aquel cariñoso recibimiento, y entre él y sus alumnos cambiáronse fraternales abrazos.

En diez carruajes, formando hilera, llegaron todos a la Avenida de Castelar. Allí, frente al Teatro Oberón, se encontraba la música «Lira Infantil», con su banda de cornetas, interpretando un bonito pasodoble, y un gentío inmenso que vitoreaba a D. Ma-



riano, viéndose precisados éste y sus acompañantes a abandonar los vehículos.

Al poco rato, formóse una imponente manifestación de simpatía, a la que se asoció todo el pueblo, para acompañar a D. Mariano a su hospedaje.

En las calles del trayecto sucedíanse las aclamaciones y vitores al Maestro, aclamaciones y vitores que fueron aún más insistentes al llegar la manifestación frente a la casa de su hijo D. Telmo.

D. Mariano se vió obligado a salir al balcón y, con lágrimas en los ojos, pronunció breves frases de agradecimiento por el recibimiento que se le había dispensado.

Por la noche, la Banda Municipal le obsequió con una serenata.

\*\*\*

El domingo, a las diez y media de la mañana y rodeado de un grupo de alumnos distinguidos, trasladóse D. Mariano al ex Convento de la Merced, donde a las once había de recibir el homenaje.

A la hora fijada llegó el Ayuntamiento en corporación, precedido de la Banda Municipal de Música.

En una tribuna levantada a la puerta de entrada de la Escuela Superior, donde por espacio de 23 años ejerció su profesión el festejado Maestro, tomaron asiento el Ayuntamiento, las Maestras y Maestros de esta ciudad, la Junta Local de Primera Enseñanza, el Juez Municipal D. Juan Almela, el Concejal del Ayuntamiento de Valencia y Redactor jefe de *El Pueblo*, D. Vicente Marco Miranda, y otros señores.

Ocupó la Presidencia D. Mariano Selma, quien tenía a su derecha al Alcalde accidental D. Ramón Llopis, y a su izquierda, al Inspector-Jefe Provincial de Primera Enseñanza D. Emilio Monserrat Colás.

Los espaciosos claustros eran insuficientes para contener tanto público como en ellos congregóse.

Dió principio el acto, interpretando la Banda Municipal un inspirado pasodoble de su Director D. José María Ibáñez.

A continuación, D. Juan Almela, como Presidente de la Comisión Organizadora del homenaje, en breves y sentidas palabras le ofreció a D. Mariano el artístico álbum con hojas de pergamino firmadas por sus discípulos.

Y en nombre de éstos pronunció después el joven D. Vicente Marco Miranda un notabilísimo discurso, del cual sólo daremos un pálido reflejo con el extracto siguiente:

Comenzó diciendo que sentía en aquellos momentos una de las más intensas emociones de su vida. Agregó que se festejaba al padre espiritual de dos generaciones de hombres que en el campo de la Medicina y del Derecho, en las Letras, el Comercio y otros ramos de la actividad humana, realizaban una labor meritísima.

Después de agradecer la distinción de que era objeto, al ser designado para hablar en nombre de sus condiscípulos, trató a grandes rasgos la fisonomía moral del Maestro y elogió sus extraordinarias dotes de pedagogo.

Muchos de nuestros padres—añadió—no pudieron sino realizar el sacrificio de proporcionarnos el sustento del cuerpo, y a ti nos confiaron para que iluminaras nuestro cerebro, formarás nuestra conciencia, fortaleceras y encauzaras nuestra voluntad y educaras nuestros sentimientos. A ti, pues, debemos nuestra personalidad, y reflejo de tus enseñanzas y de tu ejemplo, son los actos buenos que realizamos en la vida.

En plena juventud, ansiosos de placeres, acaso sufrió un leve eclipse el recuerdo de tu figura venerable; pero después de pasar la mitad del camino de la vida, como diría el genio de Florencia, comprendemos claramente toda la grandeza de tus sacrificios y te adoramos como el creyente a sus Santos.

Recordó después los días de la niñez, la presencia y los trabajos del Maestro en la Escuela y dijo:

Bien hizo quien organizó la fiesta en no celebrarla dentro de la Escuela; porque hubieran sido más vivos los recuerdos, más honda la melancolía que nos infunden siempre los de la niñez y la emoción hubiera sellado nuestros labios para que las lágrimas hablasen con su muda elocuencia. Allí, sobre la tribuna que en nuestra imaginación adquiere hoy prestigios de altar, hubiérase de nuevo explayado nuestra vista en los campos verdes, moteados de oro, que tantas horas felices traen a nuestra memoria, y en el horizonte luminoso e incierto, donde pretendíamos vislumbrar el futuro. Allí hubiera llegado hasta nosotros el fuerte perfume de la magnolia, que diariamente nos envolvía en dulce caricia; aquel árbol frondoso que era como un auxiliar tuyo, porque después de tus sabias enseñanzas, llamaba a nuestros sentidos y los iniciaba en el amor a la belleza...

Hubiera sido para nosotros un gran dolor ver aquellos lugares de nuestras dichas, de las dichas que no han de volver.

Expresó en sentido período la gratitud de los alumnos y añadió:

Esa gratitud siéntela también nuestros padres, que ven en nosotros hombres que no les deshonran; nuestras esposas, que en nosotros encontraron compañeros amantísimos y laboriosos; nuestros hijos, que podrán entrar en el torbellino de la vida con paso seguro; todos aquellos, en fin, que tienen en tus alumnos hombres virtuosos y ciudadanos útiles a la sociedad.

Estampadas en pergamino te ofrecemos nuestras firmas, porque en pergamino eran escritas las antiguas ejecutorias de nobleza; bien que tu nobleza es más alta, porque no responde a leyes de herencia, sino que es hija de tu propio esfuerzo y está vinculada, no en la sangre, sino en el señorío de la Ciencia.

Después de expresar otras ideas que no podemos recordar, ofreció al Maestro el reloj de oro y la cadena del mismo metal, recuerdo de los alumnos.

Es—dijo—muy poco su valor intrínseco, pero muy grande su valor relativo; porque en esta ofrenda van envueltos nuestros más puros sentimientos y las más vivas efusiones; cuanto de más grande podemos ofrendarte. Tienen, además, estas prendas un valor simbólico: de oro te las ofrecemos porque de oro es tu alma y de oro fueron tus enseñanzas.

Recibe un abrazo filial en nombre de todos tus discípulos.

Al terminar Marco Miranda su hermosísimo discurso, fué objeto de una delirante ovación.

El Inspector Provincial D. Emilio Monserrat, en nombre propio y en el de los Maestros de Castellón, dedicó unas palabras al homenajeado, a sus alumnos y al pueblo de Burriana.

También D. Ramón Llopis, como alumno y Alcalde en aquellos momentos, pronunció un oportuno discurso.

El Maestro Selma, presa de vivísima emoción, levantóse a hablar y resonó una estruendosa ovación, que mujeres y hombres dedicaban a D. Mariano Selma. Fué un momento conmovedor, que arrancó lágrimas a no pocos de los presentes.

Abundantes fueron las que derramaba el festejado.

Con frases entrecortadas por la emoción, comenzó expresando su gratitud a los alumnos, al Ayuntamiento, a los representantes y compañeros del Magisterio, a toda la ciudad, en fin.

Grandes fueron mis esfuerzos, mis sacrificios—vino a decir—en esta Escuela de mis amores. Con ello no hice sino cumplir con mi deber. Y aunque así no fuera, vuestras manifestaciones de indescriptible cariño vendrían a pagar excesivamente mis trabajos.

Este álbum que con vuestras firmas me entregáis, quiero tenerle siempre conmigo, como prenda de nuestro filial afecto, y cuando llegue mi última hora, yo diré a mis hijos que lo pongan sobre mi pecho para morir a él abrazado.

Los constantes aplausos y la emoción que nos embargaba, nos impidieron oír la palabra castiza con que el inolvidable Maestro iba expresando conceptos profundos e ideas henchidas de bondad y de sabias enseñanzas.

Para que no se diga—terminó diciendo—aquellos de que «a muertos e idos...», justo es que hagamos una visita piadosa al Cementerio para visitar a todos aquellos que por haber desaparecido de la vida, no pueden participar hoy de nuestras alegrías.

Una prolongada salva de aplausos ahogaron las últimas frases del queridísimo Maestro.

Seguidamente y a los acordes de la «Marcha de la Ciudad», el Alcalde D. Ramón Llopis descubrió la lápida conmemorativa, de mármol blanco, con letras de oro, que dicen: «Al Maestro D. Mariano Selma Escobedo. Sus alumnos en el año de su jubilación. Burriana, 24 Octubre 1915.»

Esta lápida, construída por su discípulo M. Oliver, es muy artística, y ostenta en un extremo una rama de laurel, también dorada. Fué este momento el más solemne y conmovedor del homenaje, pues todos aplaudían y lloraban a la vez.

Y aquí terminó el simpatiquísimo y hermoso acto (jámás visto en Burriana ni en parte alguna), repitiendo la música la «Marcha de la Ciudad».

Las adhesiones leídas y otras que recibieron después, las publicamos aparte.

El Ayuntamiento, con la Banda Municipal y numeroso público, acompañaron hasta su hospedaje a D. Mariano, quien nuevamente hubo de aparecer en el balcón para agrade-

# KORTI

Para endurecer la suela del calzado.  
AHORA medias suelas y lacones.

TARRO PARA DOS PARES, UNA PESEYA

Aprobado oficialmente y en uso para la Guardia Civil. Aprobado para el Ejército por Real Orden de 23 de Junio 1915 (D. O. 141).

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA CASTELLON Y SU PROVINCIA  
MANUEL GIMENO SEGARRA, P. Constitución, n.º 5

DE VENTA EN BURRIANA  
PASCUAL CABANELL | BAUTISTA CAPELLA  
Calle San Bartolomé, núm. 16 | Calle Encarnación, núm. 21

## ELIXIR GOMENOL CLIMENT

Es el mejor ANTISÉPTICO de las VÍAS RESPIRATORIAS. Cura radicalmente los CATARROS crónicos y agudos, TOS, BRONQUITIS, ASMA, GRIPPE, RESFRIADOS y todas cuantas enfermedades radican en el APARATO RESPIRATORIO. Supera a los demás BALSÁMICOS en acción rápida y nunca trastorna las funciones digestivas.

En todas las farmacias y en la del Autor, Paz, 19 - Valencia

Sidra Champagne EL GAITERO.—Licores y Jarabes de la casa Aparici, Sanz y Ortiz.—Chocolate SUCHARD.—Sidral LIMON ESPUMOSO.—COGNAC DOMECQ.

PEDRO J. LUCAS

CASTELLON: Ruiz Zorrilla, 13.

VALENCIA: Carniceros, 10.

## ACADEMIA POLITÉCNICA

Establecida en Burriana ex Convento de la Merced

Dirigida por D. RAFAEL LAPESA PRAT, Dr. en Filosofía y Letras y ex Profesor del Instituto de 2.ª enseñanza de Valencia

### PLAN DE ESTUDIOS

Enseñanza primaria, integral y graduada, dividida en cuatro grados: PREPARATORIO, ELEMENTAL, MEDIO y SUPERIOR.—Segunda enseñanza, comprensiva de todas las asignaturas que se exigen para el grado de Bachiller.—Carreras de Maestro; de Peritos Mercantil, Agrícola, Mecánico y Electricista; de Correos, Telégrafos y otras especiales de poco tiempo y buen porvenir.—Clases de Aritmética mercantil, Castellano, Francés, Teneduría de libros por partida doble y Correspondencia comercial para los que no pretendan título académico.—Dibujo de todas clases y pintura.

PÍDANSE REGLAMENTOS

cer tantas y tantas muestras de cariño y afecto, no retirándose sin antes dar lectura a un telefonema de adhesión de Paquito Caballer, su último alumno de Tortosa.

\*\*\*

Por la tarde, a causa de la ligera lluvia, hubo de suspenderse la proyectada gira al Grao, pero no la visita al Cementerio, a cuyo sagrado lugar fué con un grupo de alumnos D. Mariano, dedicando un recuerdo a los Maestros y a los discípulos que allí descansan.

\*\*\*

He aquí las adhesiones recibidas: De Tortosa, D. Fermín Viladrich y Paquito Caballer; Valencia, D. Pascual Peruchó y D.ª Antonia Banachocha; Castellón, D. Fernando Gasset y D. Federico Sánchez; Madrid, D. Vicente Moros; Barcelona, D. José Peris Piquer; y otras de Teruel, Bilbao y San Sebastián.

La adhesión de Vinaroz no puede ser ya más expresiva. Dice así:

«Alcalde Vinaroz al de Burriana.—Ayuntamiento de mi presidencia ha acordado por unanimidad, en sesión de hoy, asociarse homenaje que esa ciudad tributa al ilustrado Maestro y distinguido vinarocense D. Mariano Selma.—El Alcalde, *Facundo Pora.*»

\*\*\*

El miércoles por la mañana y en el tren expreso de Barcelona, regresó a Cáliz el homenajeado Maestro, siendo despedido en la Estación por numerosos alumnos.

D. Mariano, anegado en llanto, no sabía cómo agradecer a sus discípulos y a la ciudad de Burriana, las sinceras y entusiastas muestras de cariño y afecto, patentizadas tan elocuentemente en el homenaje que se le ha tributado.

Despidióse de todos con un «hasta luego», porque aquí piensa volver a pasar el resto de su vida.

\*\*\*

Y terminamos estas desaliñadas e incompletas notas informativas, diciendo con satisfacción y orgullo: ¡Llor a Burriana, que se ha honrado, homenajando todos sus hijos a don Mariano Selma!

Actos como los celebrados en esta ciudad en honor de un Maestro de Escuela, dignifi-

can y enaltecen a los pueblos que los realizan.

¡Viva Burriana progresiva y culta!

¿Queréis curaros pronto y bien la TOS y los CATARROS, por crónicos que sean? Probad el tan acreditado y conocido NEUMOSOL y os convenceréis de la verdad. DE VENTA en todas las FARMACIAS a 250 pesetas frasco.

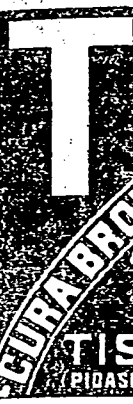
### DESPUÉS DEL HOMENAJE

## GLOSARIO DE...

La tarde era serena y apacible como una tarde de égloga, y en el fondo de las almas reinaba una serenidad grandiosa como si los accidentes de la vida hubiesen dejado de influir por unas horas sobre los espíritus. En medio de esa serenidad interna chocaba la nerviosidad corporal de la impaciencia. La muchedumbre reunida en el andén sentía aquella misma tranquilidad espiritual y la misma tensión nerviosa que los niños sienten cuando por primera vez van a recibir el Divino Pan de la Eucaristía. Esperaban al Maestro, no a un Maestro. Esperaban a un viejecito que se marchó cuando ellos habían abandonado el aula y que retornaba para breves horas a recordar la pretérita unión cerebral y a recibir un modesto pero entusiasta tributo de agradecimiento.

Aquellos parvulitos de antaño, eran ya hombres; aquellas almas ingenuas que bebieron en la fuente inagotable de un pedagogo, eran ahora almas que se habían lanzado por los caminos del Bien y del Mal. Todos seguían rumbos distintos, pero todos regresaron por un momento al punto de partida para gozar de las dulzuras del pasado. Nuevamente surgió en el andén el grupo estudiantil, el mismo de antaño, con el mismo entusiasmo e idéntica alegría y olvidando, bajo la impresión de lo esperado, odios, rencores y pasiones malsanas que hacen torcer el curso de las vidas. Y era que el Maestro, aquel buen viejo, de quien todos y cada uno podía contar anécdotas por docenas, nos reunía en un solo haz sentimental.

Y es que nada perdura tanto en la tabla de



los recuerdos sus bondades sus palmetas abusando de cree que por deble. Olví la vida, al durante largo so en el ca apuro y nos comestibles, imagen del clase, queda bajamos a la que pasan la semilla que s frutos vamos Maestro, aqu y que hoy ab

En la ven figura de D. Los viajeros el por, qué d ción, creyer tipo de milita nas de un vie el contrario, su cariño la l que con la l dado en luga minos a segu misma semeja mente distint cia, el otro en odios, éste co can con estrid salvajes que aquí se abla aristas.

Cierto es a aristas puede espiritual. Ha se embota el que aprovech para utilizarl queñ las pos o artificio de néis al topo y Pero en el g grande por su resignación a ca, todos sus gío, porque c todo hay en pámpanos.» Y que le sugiere —Mis disci cala social: lo grillete.

El los quier do un modest toria. Y el M cuando evoca cipulo que lab era idéntica a distintos. Aqu otra de dolor s traña que las habían sido o muchos años desgraciado g labios de D. M Maestro, te mentosas, con nales.

## DON

Es, en su as do le conoci De estatura do, sus cabelle tura. Sus ojos tiva y penetr amarilleaba p Su boca contra de los labios y irónico y escé las flaquezas c sengaños y la





Clinica de OJOS de D. Victor Martin

EX-ALUMNO DE LOS HOSPITALES DE PARIS  
Tratamiento rápido de las afecciones de la vista.  
MÉTODOS especiales para la granulación.  
Se practican toda clase de operaciones.

HORAS DE CONSULTA: DE 9 A 12  
MAYOR, 27, PRAL. - CASTELLÓN - MAYOR, 27, PRAL.

CONSULTA APARTE Y ESPECIAL  
DE LAS  
ENFERMEDADES  
DE  
GARGANTA, NARIZ Y OIDO  
MAYOR, 27, PRAL. - CASTELLÓN - MAYOR, 27, PRAL.

los recuerdos como el paso del Maestro, con sus bondades, sus energías, sus caricias y sus palmateos. La letra con sangre entra, y abusando de la falsa metáfora, el Glosador cree que por estar escrita con sangre, es indeleble. Olvidamos, en el azar laberíntico de la vida, al mismo camarada fiel y leal que durante largos años fué vecino de pupitre y socio en el castigo; al que nos sacaba de un apuro y nos daba la mitad de su ración de comestibles, traídos de contrabando; pero la imagen del Maestro, feroz en las horas de clase, queda grabada en el espíritu y con ella bajamos a la huesa. Y esa imagen, a medida que pasan los años, se dulcifica, porque la semilla que sembró va germinando, y con los frutos vamos comprendiendo lo que es el Maestro, aquel ogro que nos quería devorar y que hoy abrazamos con una sincera alegría.

En la ventanilla del vagón se destacó la figura de D. Mariano, hósea, apergaminada... Los viajeros que con él vinieron e ignoraban el por qué de aquella entusiasta manifestación, crayeron, seguramente, al ver aquel tipo de militar, que se glorificaban las hazanas de un viejo coronel. La grey escolar, por el contrario, levantaba sobre el pedestal de su cariño la labor de un modesto pedagogo que con la misma disciplina militar del soldado en lugar de destruir, edificaba. Los camiones a seguir, los sistemas podían tener la misma semejanza, pero el fin era completamente distinto. El uno se basa en la violencia, el otro en la serenidad; aquél engendra odios, éste construye lazos de paz; allá chocan con estridencias inauditas los sedimentos salvajes que no han podido desaparecer, aquí se ablandan asperezas y se redondean aristas.

Cierto es que no todas las asperezas y aristas pueden moldearse a gusto del artista espiritual. Hay almas graníticas en las cuales se embota el cincel del Maestro; otras hay que aprovechan los beneficios de la cultura para utilizarlos en el mal. Las niñas, según quien las posee, son instrumento de trabajo o artificio de violencia y de sangre. Ahí tenéis al topo y al tigre.

Pero en el alma grande del viejo Maestro, grande por su labor pasada y por su estoica resignación ante el único reposo que se acerca, todos sus discípulos tienen el mismo refugio, porque como él dice jocosamente: «De todo hay en la viña del Señor, racimos y pámpanos.» Y luego añade con cierta tristeza que le sugiere el contraste:

—Mis discípulos han recorrido toda la escala social: los tengo con mitra, los hay con grilleta.

El los quiere a todos. El Glosador le ofrendó un modesto libro con una sincera dedicatoria. Y el Maestro lloró... Y había llorado cuando evocaba la imagen de aquel otro discípulo que laboraba en galeras. La emoción era idéntica aunque los manantiales fuesen distintos. Aquella lágrima de alegría, aquella otra de dolor se confundían en la misma entera que las expulsó luego... Para él, ambos habían sido discípulos suyos, y años atrás, muchos años atrás, el modesto escritor y el desgraciado galeote habían escuchado de los labios de D. Mariano la fábula del culebrón...

Maestro, te beso las manos, secas y saramentosas, como se besan las manos paternales.

EL GLOSADOR.

DON MARIANO

Es, en su aspecto físico, el mismo de cuando le conocí—¡hace un cuarto de siglo!

De estatura corriente y cuerpo desmedrado, sus cabellos denotaban una vejez prematura. Sus ojos eran vivos, de mirada inquisitiva y penetrante y su bigoté, harto poblado, amarilleaba por el excesivo uso del tabaco. Su boca contraía en la comisura izquierda de los labios y era así su gesto algo entre irónico y escéptico, propio del que conoce las flaquezas de los hombres y para los desengaños y las desventuras, tiene siempre

dispuesta una sonrisa elegante y amable; la sonrisa del hombre comprensivo, inteligente y liberal.

Sus hombros eran asimétricos y por ello parecía que el tronco se inclinaba levemente hacia un costado. Como para sostener el equilibrio empuñaba un recio bastón rematado por gruesa bola.

El Maestro caminaba lentamente y pasábase de vez en cuando, ya para charlar brevemente con un amigo, ya para dar un consejo a un alumno o decir en cualquier mentidero un donaire, una frase ingeniosa o un cuento breve que contenían siempre un juicio sagaz y acertado acerca de los hombres y de las cosas. Le comprendían los inteligentes y reían los necios.

Era un espíritu superior a su misión de educador de la niñez; pero ejercía su nobilísima profesión con celo y cariño admirables. Un chiste suyo pintaba la psicología de un alumno.

Excelente latino, a la lengua madre recurría con frecuencia para expresar una ironía o un concepto que sintetizaba el carácter del pigre, del ignorante o del inteligente. «*Qui potest capere capit!*» exclamaba un tanto indignado ante el cerebro berroqueño de algún discípulo, como renunciando a la difícil tarea de laborar en campo estéril.

Como buen latino, era amante de nuestros clásicos y sus palabras y sus escritos estaban llenos de perfume de nuestra gloriosa literatura. Vivía como un hidalgo de remendada ropilla y noble altivez y como tal hablaba, matizando su conversación de dichos que trascendían a nuestros libros picarescos. En momentos de indignación lanzaba, con su voz opaca, una interjección arcaica y candorosa: «¡voto a cien mil de a caballo!»

Del producto de su trabajo, nunca medianamente remunerado, mantenía a una numerosa prole; hijos que hoy desde la escuela o el campo del comercio honran al padre. En su casita, modesta y pulcra, vivía con la clara serenidad del justo y los aborridos amasados con sacrificio eran empleados en libros y algún que otro viaje de investigaciones históricas, después del cual relataba satisfecho el descubrimiento de la genealogía de los Aymerich o detalles interesantes acerca del punto en donde estaba emplazado el desaparecido pueblo de Lombay.

Su extraordinaria actividad aún le permitía detenerse a diario en el jardincillo de las escuelas y dedicar algún rato a los estudios de la Botánica; trazar mapas cuya claridad los hacía comprensibles a los alumnos de menos meollo, y escribir muestras de escritura, constantemente renovadas y en las que aparecían sentencias y consejos breves de gran provecho para la educación e ilustración de los alumnos.

Pocas veces empuñaba la culebra—la correa—y aún al esgrimirla hacía lo siempre con moderación.

¡Oh, con qué melancolía recordamos aquellos años de la infancia y cómo se agranda a nuestra vista la venerable figura del sabio pedagogo! La agri dulce melancolía de los recuerdos de la adolescencia, en todos los cuales aparece siempre D. Mariano, nimbada de blanco su cabeza y rodeada su figura de una aureola de luz. De su espíritu está heñchido el nuestro, alma de su alma es la nuestra, que él la iluminó, él le dió vida.

Sólo, pues, quien viva automáticamente, instintivamente, como los irracionales; quien no se siente en sí mismo, quien no sabe buscarse en su propio yo, puede olvidarse al que con él vive espiritualmente, con los prestigios de constante rector que conquistó en nuestra edad de los recuerdos indelebles.

V. MARCO MIRANDA.

Valencia, Octubre 1915.

A DON MARIANO SELMA

Maestro: Para hablar de tu obra no hay que pensar lo que se ha de decir. Tan grande ha sido la por tí realizada. Más que cuanto yo pueda decirte, lo han dicho tus discípulos

burrienses: Burriana toda, al ofrendarte su homenaje.

Recibe, Maestro, con mi admiración a tu obra redentora, la gratitud de quien recibió de tí máximas, consejos y sabias enseñanzas.

RICARDO USÓ.

Valencia, 27 Octubre 1914.

A DON MARIANO SELMA

Querido Maestro: Nadie más satisfecho que yo, del homenaje sin precedentes que Burriana toda le ha tributado.

Usted fué mi único Maestro; usted me enseñó a leer y escribir; usted forjó mi inteligencia; usted me inculcó la virtud, la educación y la instrucción. Sus sabias lecciones en mi niñez, me aprovecharon en la pubertad para escudriñar libros, periódicos y revistas, de los que pude sacar algún provecho. No he cursado estudios en establecimiento alguno de enseñanza; no he saludado ni aún la más elemental perceptiva literaria, y no obstante (modestia a parte en esta ocasión, porque ello hace honor a D. Mariano), vengo hace años escribiendo en periódicos, y componiendo versos, algunas veces, que aunque de mérito escaso, por lo menos merecen la benevolencia de quienes me leen.

Por mis muchas aficiones a las letras de molde, y mis asiduidades en emborrionar cuartillas para distintos periódicos, me he creado un modesto nombre de reporter.

A usted, pues, D. Mariano, se lo debo todo. No he tenido otro profesor.

Ya ve si yo, más que nadie, puedo estar satisfecho del homenaje rendido a usted, a mi único Maestro, al que es mi padre intelectual.

RAFAEL SOLÁ.

Cuando la TOS no os deje conciliar el sueño, por la noche, recurrid al NEUMOSOL y dormiréis tranquilamente.

PICADILLO SEMANAL

Cuando D. Pelayo—aque! D. Pelayo rey, hijo de Favila, duque de Cantabria—libertó en las cimeras abruptas de Covadonga, la nacionalidad española, abocada a desaparecer entre el cristalino regato del Auseba que las besa, cediendo al brutal empuje de las huestes árabes capitaneadas por Alkamah; y, puso, en la mano de uno de sus fieles, la carta portadora de la grata nueva para su adorada Gaudiosa, diz un historiador célebre, que la redactó en esta forma:

«Bajo los cimientos de esta cúpula de granito, que más parece paso de agujas que de hombres, iluminados por el auxilio del cielo convertido en fuego con el relámpago, y en metrala con el trueno, enterramos para siempre las últimas esperanzas del triunfo de una raza de bravos. En señal de gracias eleva tus preces al Dios de las batallas, porque grande «*inmerecido*» fué el valor con que le plugo honrarme, al igual que a mis tropas queridas. Para tí es mi cariño...»

Mucho ha llovido de entonces acá, para que recordar pudiésemos, las hermosas palabras del esforzado caudillo, hasta que el sabido pasado, otro D. Pelayo, que no es ni con mucho pariente del héroe de la Reconquista, nos llevó por un vulgar fenómeno de asociación de ideas, a pensar en ellas.

Y cuál no sería nuestro asombro al ver, que aunque se parecían bastante, distaban, sin embargo, de ser las mismas.

¡Como que D. Pelayo el soldador del estabón roto en el Guadalete, escribió E INMERECIDO (sin hache); y este otro, D. Pelayo, que a los burrienses se nos ofrece cual periodista de enjundia y batallador, lo coloca, en sus cuartillas, «CON HACHE». O más gráficamente, así: HE INMERECIDO!

Contra nuestros buenos deseos de conocer su estilo, hubimos de suspender la lectura, ya que no era cosa vieja; la que, teníamos ante los ojos.

Incontinenti, echamos zarpa a un malpara-

do diccionario, único ejemplar de nuestra biblioteca de genios híbridos que ni producidos ni conocemos las letras, encontrándolo, en un todo, conforme con la ortografía usada por el D. Pelayo, rey.

Por si acaso el diccionario mentía, consultamos un Epitome de la R. A., prestado por el chico de la portera... e idem de Henzo... marchaba de completo acuerdo también con el D. Pelayo, rey.

Para cerciorarnos hasta la saciedad, aún volamos más lejos; y consultamos con el ilustrado Cejador, quien al pié de la letra nos contestó: que ninguna ley natural ni divina autorizaba al periodista, ni al niño de la bola, para escribir: *he inmerecido*... sino *e inmerecido*, opinión que consolidó la nuestra, de encontrar un disparate de tan grande folio, en el debut de este otro D. Pelayo.

Tratamos de proseguir la lectura, pero ya no nos fué posible. Por desgracia o por suerte, autor que de primera no nos agrada, autor que damos por inédito; y con mayor motivo, si notamos que disfraza el ingenio con el valor, ya que al valor no le damos importancia, pues que es mercancía que cualquiera adquiere, si no es otro que el que cabe en el cañón de una Browning o en el filo de una albaceteña; mientras, el ingenio, es prenda que no se encuentra ni levantando el grito ni rezando Padrenuestros bien en loor de don Jaime, bien en loor de la República o del Moro Muza, vestido de levita.

A parte de estas nimiedades, bien venido sea D. Pelayo y quede seguro que nada tiene que temer de nuestra parte, ni nosotros pensamos el perder el apetito ni el buen humor, porque se le antoje ponerse serio.

Es muy corta la vida para correrla sofocándose.

EL DUENDE DEL SERRADAL.

ADVERTENCIA

Para dar cabida a la información del homenaje al Maestro Selma, nos hemos visto precisados a retirar la sección de Noticias y otros originales.

FÁBRICA de Somniers, Serrajería Mecánica, Muebles, Ebanistería, Tornería, y Fábrica de toda clase de herramientas para Carpintería, de (: ) (: ) (: ) (: ) (: )

SALVADOR GODO MONSONÍS - FÁBRICA Y DESPACHO - Avenida de Castelar, 25 (Frente al Teatro Oberón).

SERVICIO FARMACÉUTICO - para mañana domingo - Farmacia Santandreu, P. San Fernando (Pla)

MANUEL NAVARRO, Fotógrafo - Fotografías en todas clases y procedimientos. — Ampliaciones. — Reproducciones. — Trabajos a domicilio a iguales precios que en casa. - SAN ANTONIO, 28 - Calle del Agua - BURRIANA

INSTALACIÓN DE PARARRAYOS - Lámparas de filamento metálico irrompible. - 12, San Vicente, 12 - BURRIANA - Castellón: Imp. de J. Sorribas, Plaza del Rey, 47.



**DISPESIAS** **GASTRALGIAS**

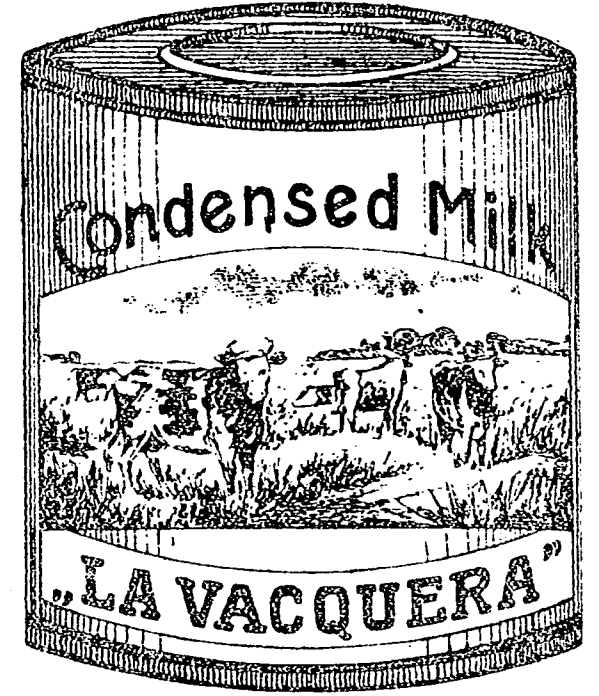
**Y POR ÚLTIMO...  
COMO REY DE ESPECÍFICOS PARA ENFERMOS DEL  
ESTÓMAGO É INTESTINOS  
LOS COMPRIMIDOS**

**DESCOBAR LOPEZ**

Para SIERRA-CINTA: TRIÁNGULOS Y SERRUCHOS-MONTE MARCA ELEFANTE; Accesorios para maquinarias de vapor y trasegar vinos; Tubos espirales de goma, amianto; Correas; Grasas lubricantes; Herramientas en general; Oleonafía; Artículos de goma

**EN LA CASA FELIPE ALBIOL**  
PLAZA MIGUELETE, 5. -- VALENCIA

**BURRIANENSES:**  
¿Queréis comprar el mejor arroz de la Ribera, BIENLLOCH y BOAIRA, legítimos, de Sumatracuel?  
Acudid a casa  
DIDORO BRIZ  
Calle Sta. Eulvia, n.º 4, en BURRIANA



DEPÓSITO PARA EL DISTRITO DE NULES  
FARMACIA MAS. -- BURRIANA

ALIMENTO PODEROSO PARA LAS PERSONAS DELICADAS

**GELATINA de CARNE y de GALLINA**

**E. MARTIGNOLE -- BARCELONA**

Frasco de cristal. TRES pesetas. He venta en las Farmacias y Droguerías. PATENTE de INVENCION

En BURRIANA: FARMACIA MAS y demás boticas bien surtidas

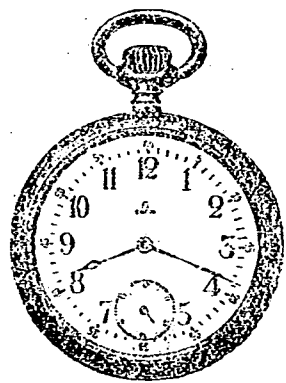
**GEORGIA-OIL S. A. E.** Aceites y grasas lubricantes para máquinas y automóviles

Representante para la provincia de Castellón - **D. JUAN ALMELA** Calle de la Purísima, n.º 8 -- BURRIANA --

**AGUA OXIGENADA. -- TARRES Y VIDAL**  
NEUTRA . . . A 12 VOLUMENES  
ANTISÉPTICO PODEROSO Y GERMICIDA  
EN BURRIANA--FARMACIA MAS Y DEMÁS BOTICAS BIEN SURTIDAS

**PIPERAZINA**  
ARTRITISMO,  
REUMA,  
GOTA, MAL DE PIEDRA  
El MEJOR DISOLVENTE DEL ÁCIDO ÚRICO  
**D. GRAU**

En BURRIANA: FARMACIA MAS y demás boticas bien surtidas



**FAUSTINO PINILLA -- RELOJERO**

Gran surtido de relojes para bolsillo en plata, acero y niquel de todos los sistemas.  
Marcas especiales: Omega, Orión, Invar, Tavannes, Cronómetro, Regulador D. G., Roskopf. Precisión y el tan renombrado JUVENIA.

TALLER DE COMPOSTURAS GARANTIZADAS  
Plaza Mayor, 21 - BURRIANA - Plaza Mayor, 21

**Estreñimiento** El polvo «ANATIVO BONAVAL», es el mejor laxante. Cura el estreñimiento pertinaz e indigestiones, sin irritar nunca el intestino. Muy necesario a las recién paridas que evacúan sin ninguna molestia, así como a los que padecen de almorranas.  
Excelente purga para los niños.  
Dr. Andreu y Vda. de Aisina. --BARCELONA  
EN BURRIANA: (FARMACIA MAS y demás boticas bien surtidas.)

**EPILEPSIA** (accidentes nerviosos, baile de San Vito, histérico, convulsiones) y demás afecciones nerviosas, se curan siempre tomando el acreditado

**JARABE ANTIEPILEPTICO**  
DE B. FARRÉS FARGAS -- FARMACÉUTICO  
Durán, 8, y Alcolea, 75.-Barcelona

== PÍDASE EN FARMACIAS BIEN SURTIDAS ==  
SÍGANSE LAS INSTRUCCIONES QUE LLEVAN LOS FRASCOS  
En Burriana: --FARMACIA MAS y demás boticas bien surtidas

**LAXEN BUSTO**  
Yo me purgo con Laxen Busto porque sabe á delicioso chocolate y me sirve de postre en la cena  
En Burriana: FARMACIA MAS y demás boticas bien surtidas

Nada hay mejor que lo mejor, y, en su género los

**LITINOIDES SERRA**  
son los mejores.

Proporcionan por un gasto ínfimo sabrosísima agua de mesa, pura, carbónica, deliciosamente refrescante, que evita y cura enfermedades del estómago, reumatismo, diabetes, mal de piedra, etc.

Se venden en todas partes y en la Fábrica de Productos Farmacéuticos de

**ANTONIO SERRA. -- REUS**  
Almacenes y Despacho: Pelayo, 9. --BARCELONA  
En Burriana: FARMACIA MAS y demás boticas bien surtidas

**SOLUCIÓN DEL DR. HERAS**

(DE LA ACADEMIA DE MONTPELLIER)

que se trata de reconstituir organismos débiles de pauperados.

De venta en todas las Farmacias bien surtidas. --BARCELONA, Princesa, 39. --VALENCIA, G. Contat y compañía. --Burriana: FARMACIA MAS

**LACTO - IODO - FOSFATADA - IODURADA**

La SOLUCIÓN HERAS, «combinación yódica-orgánica con lacto-fosfatos asimilables», está especialmente indicada en las enfermedades ÓSEAS, RAQUITISMO y ANEMIAS.

Favorece el desarrollo de los niños enclenques, ayudando su crecimiento. Se usa, siempre con éxito, en todos aquellos casos en

Num. S  
PRECIO  
Localidad.  
Fuera. . .  
Extranjero.  
Esuelas  
mos, comun  
convenciona  
TODA LA C  
A  
TE  
Los éxitos  
dísticas y a  
los éxitos qu  
revive toda  
los. Las mad  
que mayor  
existencia, y  
también con  
que nos costi  
todo nuestro  
Estamos,  
fo consigui  
todo el pueb  
prenderán a  
era personal  
de Burriana  
fir por las  
unos, comba  
verdades y  
Las causas  
no pueden a  
como todo l  
por unos m  
resplandece,  
Nos recog  
que es el tri  
riana, soste  
UNIÓN, y cu  
chas metálic  
Grao, las co  
y noble org  
su obra.  
Muchos sa  
habrán cost  
damos si em  
plar los met  
como la cor  
nario.  
La petició  
Esto es lo ú  
el fondo de  
la satisfacci  
la lucha y co  
tra campaña  
y nobles ide  
Hemos de  
zo de nuest  
una rectifica  
ros. Nosotr  
Sr. Peris po  
que sus erro  
trario a las  
sar, y lo dec  
convicción  
bién hemos  
tra campaña  
errores del S  
en el asunto  
pleno Cons  
tras censura  
toridad tiene  
do plena y  
malos pasos  
El Sr. Per  
mente que c